

'IN MEMORIAM' Einar Thorsteinn

Un matemático visionario que colaboró con el arte

OLAFUR ELIASSON

Conocí al visionario arquitecto, ingeniero y matemático islandés Einar Thorsteinn (1942) en 1994, en un viaje que hice a su tierra natal para que me asesorara sobre las cúpulas geodésicas. Yo estaba trabajando en una obra que tenía una estructura semejante a una cúpula, ahora permanentemente instalada en el museo Arken de Arte Moderno de Dinamarca. Poco después de nuestro primer encuentro tuve que volver a trabajar en una estructura cupular para la bienal Manifesta de 1996, que aquel año se celebraba en Rotterdam. En aquella ocasión utilicé una cúpula resistente a los elementos que Einar había desarrollado originalmente para uso geotermal en Islandia. Para instalar la obra Einar se trasladó a Rotterdam, y aquel

tiempo que pasamos juntos fue el punto de arranque de nuestra larga amistad.

Estaba claro que Einar disfrutaba al ver la cúpula que había diseñado para las tierras altas de Islandia al lado de una obra de Claes Oldenburg en museo Boijmans van Beuningen. Hoy esa obra, incluyendo la misma cúpula y la fuente original que creé para la instalación de Boijmans forman parte de la exposición permanente del centro artístico Inhotim, en Brasil.

Después de Manifesta permanecí en estrecho contacto con Einar, aunque él vivía en Islandia y yo en Berlín. Manteníamos frecuente correspondencia, a través de la cual me familiaricé con su obsesión por los poliedros y la cristalografía. Me puso sobre la pista de ideas matemáticas muchas veces marginadas por las escuelas clásicas, y su interés por las nociones expandidas del espacio y sus ideas de otro mundo se convirtieron en una de mis grandes fuentes de inspiración a lo largo de los años, algo por lo que le estoy sumamente agradecido.

Pocos años después de nuestro primer encuentro, Einar me contó que había conocido a una mujer alemana y que deseaba trasladarse a su país para estar



Einar Thorsteinn examina una estructura cristalina. /STUDIO OLAFUR ELIASSON

con ella. Me preguntó si podía unirse a mi estudio: yo no daba crédito a mi fortuna. Ese fue el comienzo de un período de colaboración que duró más de una década, hasta que Einar regresó a Islandia en 2013.

Trabajar con Einar y el resto de mi equipo en mi estudio condujo a muchas discusiones y trayectorias de investigación fructíferas, algunas de las cuales tuvieron mucho éxito, como el cuasiladrillo utilizado en las fachadas de la sala de conciertos y centro de conferencias Harpa de Reykjavik. Otras resultaron en aven-

turas más académicas, y algunas no arrojaron resultados concluyentes; o mejor dicho, aún está por dilucidarse cuáles pueden ser esos resultados. A Einar la belleza de la geometría espacial y los planteamientos algebraicos le permitían contemplar el universo desde múltiples perspectivas simultáneas.

Para mí el particular talento de Einar era su capacidad para visualizar mentalmente un espacio, para imaginar complejos volúmenes poliédricos y formas esféricas. Era un virtuoso en lograr hacer explícitos esos espa-

cios para otros mediante dibujos y modelos analógicos, sin la ayuda de herramientas digitales. El pensamiento espacial de Einar no era racionalista ni estaba reducido a las consideraciones pragmáticas de los regímenes arquitectónicos, racionales o espaciales modernos. En mi opinión, su enfoque representaba una sólida crítica de la moderna geometría espacial que limita y embota nuestros sentidos, restringiendo nuestra experiencia del espacio.

En sus muchos años en el estudio, Einar dio forma al espacio y también dio al espacio dimensiones que trascienden las definiciones matemáticas. Einar Thorsteinn era un auténtico visionario. Su disposición a compartir sus grandes conocimientos le hicieron un miembro muy

Veía el universo a través de la belleza de la geometría espacial y el álgebra

querido de nuestro equipo, que jamás temía expresar su entusiasmo por lo que consideraba fecundo, pero que sin duda tampoco rehuía criticar lo que no consideraba en sincronía con su forma de pensar.

Einar falleció la semana pasada, pero si algunas de sus ideas resultan ser ciertas, se nos permitirá continuar nuestra conversación desde dondequiera que esté ahora.

Olafur Eliasson es artista, ganador del premio Mies van der Rohe 2013

†
EN MEMORIA DE NUESTRO QUERIDO

ALFREDO LANDA

ACTOR

Su esposa Maite, sus hijos Idoia, Alfredo y Ainhoa, sus hijos políticos Ana y Jerónimo así como sus nietos Jerónimo, Itxar, Alfredo y Jaime RUEGAN una oración por su alma.
En el segundo aniversario de su fallecimiento.